

México 2024: Quintana Roo

*JORGE ARMANDO POOT PECH**

El pasado domingo 2 de julio de 2024, México vivió un proceso electoral histórico. Con más de 98 millones de personas convocadas a las urnas, el país renovó más de 20,000 cargos públicos, entre los que destacan la presidencia de la república, 500 diputados, 128 senadores y nueve gobiernos estatales. Esta elección no solo fue la más grande por el número de cargos en juego, sino también por su relevancia política, ya que marcó la sucesión del presidente Andrés Manuel López Obrador y la posible continuidad de su proyecto político, la Cuarta Transformación.

En Quintana Roo, estado clave en el panorama electoral, los resultados reflejaron la continuidad del dominio de MORENA, el partido oficialista. Claudia Sheinbaum Pardo, candidata de la coalición MORENA-PT-PVEM, se consolidó como la ganadora, reafirmando el control de la Cuarta Transformación en la región.

La contienda presidencial estuvo dominada por tres figuras principales: Claudia Sheinbaum, representante del oficialismo; Xóchitl Gálvez, candidata de la alianza opositora Fuerza y Corazón por México (integrada por el PAN, PRI y PRD); y Jorge Álvarez Máynez, de Movimiento Ciudadano (MC), que se presentó como una "tercera vía", buscando distanciarse tanto del oficialismo como de la oposición tradicional.

Este proceso electoral fue significativo no solo por el número de cargos en juego, sino por las implicaciones políticas de largo plazo que tendrá para el país. La pregunta central que dominó el discurso fue si el electorado mexicano apostaría por la continuidad del proyecto político de AMLO, representado por Sheinbaum Pardo, o si la oposición lograría consolidar una nueva propuesta que atrajera al electorado insatisfecho con el oficialismo.

El tamaño y la diversidad de esta elección exigieron un alto nivel de organización y movilización de los partidos políticos, que además de competir por la presidencia, lucharon por el control del Congreso de la Unión (500 diputados y 128 senadores) y por los gobiernos estatales, entre ellos el de Quintana Roo. A nivel local, los ciudadanos de Quintana Roo también votaron para renovar sus

* Consultor Jurídico Electoral; Maestro de la materia Derecho Electoral en la Universidad de Quintana Roo.

Contacto. Email: george2579@live.com.mx | Facebook: @JorgeArmandoPootPech | Twitter: @JorgePootPech

autoridades locales, como las presidencias municipales, diputaciones locales y sindicaturas, lo que agregó una capa adicional de complejidad al proceso.

Esta elección fue particularmente importante para MORENA, que buscaba no solo mantener el control de la presidencia, sino también asegurar su mayoría en el Congreso, permitiendo la continuación de las reformas estructurales impulsadas durante el sexenio de López Obrador. El desenlace de esta elección definirá la dirección que tomará México en los próximos años, tanto a nivel político como social y económico.

Resultados en Quintana Roo:

En el estado de Quintana Roo, Claudia Sheinbaum Pardo, candidata de la coalición MORENA-PT-PVEM, se consolidó como la ganadora de la elección presidencial de 2024. Obtuvo un 50.24% de los votos, lo que refleja un fuerte respaldo de la ciudadanía hacia la continuidad de la Cuarta Transformación iniciada por Andrés Manuel López Obrador (AMLO) en 2018. Aunque su porcentaje de votos fue menor en comparación con el 67.1% que AMLO logró en el mismo estado en 2018, Sheinbaum logró una victoria sólida y determinante.

Lo interesante de esta elección es que, a pesar de haber recibido un porcentaje más bajo de votos que AMLO, el margen de victoria (MV) de Sheinbaum fue mayor, alcanzando un 57.61% en Quintana Roo. Este indicador clave mide la diferencia porcentual entre los votos obtenidos por el partido que ganó la elección y los votos de su competidor más cercano. En este caso, el Partido Verde Ecologista de México (PVEM), que forma parte de la coalición oficialista, fue el segundo partido con mayor cantidad de votos, alcanzando el 17.30%. Sin embargo, como miembro de la coalición MORENA-PT-PVEM, su respaldo se sumó al de Sheinbaum, reforzando su posición como candidata ganadora.

Cálculo del Margen de Victoria (MV):

$$[MV = 51.75\% - 17.30\% = 34.45\%]$$

Esto significa que MORENA ganó con una ventaja del 34.45% sobre su competidor más cercano. Un margen de victoria tan amplio es indicativo de una elección poco reñida, en la que el partido ganador obtuvo un respaldo mayoritario del electorado. El resultado en Quintana Roo es

consistente con lo que ocurrió en otras regiones del país, donde la estrategia de Claudia Sheinbaum fue apelar a la continuidad de las políticas sociales y económicas iniciadas por AMLO.

La Coalición MORENA-PVEM-PT y la Fragmentación de la Oposición

Uno de los elementos más importantes de la elección en Quintana Roo fue el papel de la coalición oficialista, que se consolidó como un bloque poderoso frente a una oposición fragmentada. Aunque el PVEM obtuvo 17.30% de los votos, su participación como parte de la coalición reforzó la candidatura de Sheinbaum en lugar de competir con ella. El Partido del Trabajo (PT), también parte de la coalición, contribuyó de manera similar al éxito de la campaña de Sheinbaum.

Esto plantea una dinámica interesante: mientras que en otras elecciones, los votos obtenidos por el segundo lugar habrían pertenecido a un competidor directo, en esta elección los votos del segundo lugar reforzaron al partido ganador. En otras palabras, aunque el Número Efectivo de Partidos (N) en Quintana Roo fue de 3.10, lo que indica una competencia plural, gran parte de esa pluralidad estaba concentrada dentro de la propia coalición gobernante.

La fragmentación de la oposición, por otro lado, fue uno de los factores que benefició a MORENA. Los partidos de la oposición, incluyendo al PAN, PRI, y Movimiento Ciudadano (MC), no lograron unificar su apoyo de manera efectiva, lo que debilitó su capacidad para competir de manera directa contra la coalición de Sheinbaum. Mientras Xóchitl Gálvez, la candidata de la coalición Fuerza y Corazón por México (PAN-PRI-PRD), luchó por consolidar el apoyo de los votantes opositores, la coalición oficialista mantuvo una base sólida que se reflejó en el amplio margen de victoria de Sheinbaum.

Comparación con 2018: Un Margen de Victoria Mayor, pero con Menos Votos

En las elecciones de 2018, Andrés Manuel López Obrador logró un 67.1% de los votos en Quintana Roo, con un margen de victoria del 52.4%. Este fue un resultado histórico que reflejó el deseo de cambio en la región, consolidando a MORENA como la fuerza política dominante. Aunque Claudia Sheinbaum no alcanzó el mismo porcentaje de votos en 2024, logró un margen de victoria mayor (57.61%), lo que sugiere que la competencia electoral fue menos equilibrada y que la fragmentación entre los partidos opositores fue más pronunciada.

Este escenario es revelador: mientras que en 2018 la oposición estaba más concentrada, en 2024 se dispersó entre varios partidos, lo que permitió a MORENA capitalizar esa fragmentación y ampliar su ventaja. La capacidad de Claudia Sheinbaum para mantener el control de la región, a pesar de obtener un menor porcentaje de votos que AMLO, refuerza la idea de que la coalición MORENA-PVEM-PT fue clave para consolidar su victoria.

Los resultados en Quintana Roo muestran que, aunque la oposición presentó una alternativa competitiva, la fragmentación entre los partidos opositores y la fortaleza de la coalición oficialista jugaron un papel crucial en la victoria de Claudia Sheinbaum. El amplio margen de victoria obtenido por MORENA refleja no solo la popularidad de la candidata, sino también la capacidad de la coalición para mantener la unidad y atraer un voto mayoritario, a pesar de la mayor pluralidad de opciones políticas. La continuidad del proyecto de la Cuarta Transformación, liderado por AMLO, parece estar asegurada en Quintana Roo, al menos por el momento.

Número Efectivo de Partidos (N): Un Sistema Multipartidista

El Número Efectivo de Partidos (N) es una métrica que permite identificar cuántos partidos políticos realmente influyeron en los resultados de una elección. Este indicador no se limita a contar cuántos partidos participaron, sino que pondera el peso de cada partido en función de los votos que recibió. Cuanto más alto es el valor de N, mayor es la pluralidad en la competencia electoral.

En el caso de Quintana Roo, el N fue de 3.10 en las elecciones de 2024, lo que indica que tres partidos principales jugaron un rol significativo en la distribución del voto. Esto incluye a la coalición MORENA-PT-PVEM, que dominó el escenario, pero también refleja la presencia de otros partidos como el PAN y Movimiento Ciudadano (MC), que obtuvieron una participación notable en el electorado.

Sin embargo, es importante tener en cuenta que el PVEM y el PT no competían de manera independiente, sino como parte de la coalición que respaldaba a Claudia Sheinbaum. Aunque el PVEM obtuvo el 17.30% de los votos, estos votos reforzaron a la coalición gobernante, en lugar de dispersarse como votos de oposición. En este sentido, la pluralidad reflejada en el Número Efectivo de Partidos debe interpretarse con cautela, ya que una parte significativa de la competencia estuvo concentrada dentro de la propia coalición oficialista.

A pesar de la victoria de MORENA, la fragmentación del voto fue una característica clave de las elecciones de 2024. Mientras que en elecciones anteriores la oposición estuvo más concentrada en uno o dos partidos, en 2024 la fragmentación fue más evidente, y esto benefició a la coalición gobernante. Los principales partidos opositores, como el PAN, PRI, y MC, no lograron unificar sus fuerzas ni atraer de manera efectiva a los votantes descontentos con el oficialismo.

La coalición opositora, representada por Xóchitl Gálvez bajo el nombre de Fuerza y Corazón por México (PAN-PRI-PRD), no tuvo el impacto esperado en Quintana Roo. La dispersión del voto entre los partidos de oposición debilitó su capacidad para competir con la coalición oficialista, lo que resultó en un margen de victoria más amplio para Claudia Sheinbaum. La falta de cohesión entre los partidos opositores y la ausencia de una plataforma unificada que resonara con el electorado regional fueron factores clave que explican por qué la oposición no logró frenar el avance de MORENA.

Además, Movimiento Ciudadano (MC), liderado por Jorge Álvarez Máynez, se presentó como una opción alternativa y una "tercera vía", atrayendo a un segmento de votantes más jóvenes y desencantados con los partidos tradicionales. Sin embargo, aunque MC ganó visibilidad, su capacidad para desafiar el dominio de la coalición MORENA-PT-PVEM fue limitada. Esta fragmentación de la oposición redujo su capacidad para consolidar un bloque competitivo frente al partido gobernante.

La Influencia de la Coalición MORENA-PT-PVEM

Uno de los elementos más importantes para entender la dinámica electoral en Quintana Roo es la coalición oficialista. A pesar de que en el análisis del Número Efectivo de Partidos aparece un sistema multipartidista, lo cierto es que la coalición MORENA-PT-PVEM actuó como un solo bloque, concentrando una gran parte del apoyo electoral. Esto significa que, en la práctica, el sistema de partidos fue más centralizado de lo que reflejan los números, ya que el PVEM y el PT no compitieron de manera separada, sino que apoyaron plenamente a Claudia Sheinbaum.

Este fenómeno permitió a la coalición oficialista no solo ganar con un margen claro, sino también aprovechar la fragmentación de la oposición, que no presentó un frente unificado. Como resultado, la coalición gobernante consolidó su poder y fue capaz de reforzar su control en la región, asegurando la continuidad del proyecto de la Cuarta Transformación en Quintana Roo.

El Número Efectivo de Partidos (N) de 3.10 sugiere pluralidad, pero la verdadera competencia fue limitada por el peso de la coalición MORENA-PT-PVEM, que actuó como un bloque monolítico. La fragmentación de la oposición, unida a la falta de cohesión entre los partidos opositores, permitió que Claudia Sheinbaum y su coalición dominaran la contienda con un amplio margen de victoria.

Esta configuración plantea retos para los partidos opositores en el futuro, ya que deberán encontrar maneras de unificarse o presentar propuestas más atractivas para poder competir de manera efectiva contra una coalición que ha demostrado ser capaz de movilizar una base electoral sólida y mantener su control en regiones clave como Quintana Roo.

Fragmentación del Voto

El Índice de Fragmentación (F) es una métrica clave que nos permite entender cómo se distribuyen los votos entre los distintos partidos políticos que participaron en una elección. Este indicador mide qué tan disperso está el voto entre los diferentes partidos: cuanto más cerca esté de 0, mayor será la concentración de los votos en uno o dos partidos; cuanto más cercano esté de 1, mayor será la dispersión del voto entre varias fuerzas políticas. En Quintana Roo, el Índice de Fragmentación (F) en 2024 fue de 0.6952, un aumento notable en comparación con el 0.4879 registrado en las elecciones de 2018.

El aumento en el Índice de Fragmentación sugiere que el voto en 2024 estuvo más repartido entre varios partidos, a diferencia de 2018, cuando la mayor parte del electorado se concentró en MORENA y su entonces candidato, Andrés Manuel López Obrador. Este cambio en la distribución del voto refleja un sistema electoral más plural, en el que más partidos lograron captar el apoyo de los votantes. Sin embargo, es importante destacar que aunque el voto estuvo más fragmentado, la coalición MORENA-PT-PVEM aún dominó de manera contundente, con Claudia Sheinbaum como su candidata.

Esta mayor dispersión del voto puede estar relacionada con varios factores, entre ellos la incapacidad de los partidos de la oposición para unificar su estrategia electoral, lo que llevó a que los votos se distribuyeran entre múltiples opciones. Además, Movimiento Ciudadano (MC), aunque no logró una victoria significativa, capturó una porción del electorado que anteriormente podría haber optado por los partidos tradicionales de oposición, como el PAN o el PRI.

La Competitividad del Sistema Electoral

A pesar del claro dominio de la coalición oficialista, el aumento en la fragmentación del voto indica que hubo más competencia en las elecciones de 2024 en comparación con 2018. En 2018, MORENA y AMLO concentraron una gran parte del voto, dejando a la oposición con poco margen de acción. En 2024, la fragmentación sugiere que los partidos opositores lograron captar una mayor cantidad de votos, aunque de manera dispersa.

El Índice de Fragmentación de 0.6952 es indicativo de una mayor pluralidad en el sistema político de Quintana Roo, donde partidos como el PAN, el PRI, y Movimiento Ciudadano (MC) lograron una presencia notable, aunque sin la cohesión necesaria para competir de manera efectiva con la coalición gobernante. En este sentido, aunque la fragmentación del voto no impidió la victoria de Claudia Sheinbaum, sí muestra que la oposición tiene la capacidad de movilizar votantes, pero aún enfrenta el desafío de unificar su mensaje y consolidar un bloque competitivo.

Fragmentación Interna y Coaliciones

Es importante matizar que parte de la fragmentación observada en los resultados se debe a la coalición MORENA-PT-PVEM. Aunque el PVEM y el PT formaron parte de la coalición oficialista, los votos que obtuvieron individualmente contribuyeron al índice de fragmentación, a pesar de que, en la práctica, esos votos apoyaban al mismo proyecto político encabezado por Claudia Sheinbaum. Esto significa que, aunque los números reflejan una fragmentación del voto, gran parte de esa fragmentación ocurrió dentro de la propia coalición oficialista, lo que disminuye la relevancia de esta dispersión en términos de competencia real.

Por otro lado, los partidos de la oposición, como el PAN y Movimiento Ciudadano (MC), no lograron capitalizar esta fragmentación interna. Si bien la fragmentación del voto sugiere que existe una pluralidad de fuerzas políticas, la falta de un bloque opositor unificado disminuyó su capacidad para desafiar a la coalición MORENA-PT-PVEM de manera efectiva.

Implicaciones para la Gobernabilidad y el Futuro Político

El aumento en la fragmentación del voto en Quintana Roo tiene implicaciones significativas para la gobernabilidad y el futuro del sistema político en la región. Aunque la coalición oficialista salió victoriosa, la dispersión del voto sugiere que la oposición aún tiene la capacidad de captar una

porción significativa del electorado, pero carece de la cohesión necesaria para traducir ese apoyo en una amenaza real para el dominio de MORENA.

En el futuro, la fragmentación del voto podría llevar a un escenario más competitivo y menos predecible, especialmente si la oposición logra unificarse y presentar una alternativa sólida y atractiva para los votantes. El Índice de Fragmentación más alto podría ser un indicio de que el sistema político en Quintana Roo está en proceso de evolución, moviéndose hacia un entorno más plural en el que varias fuerzas políticas tienen la capacidad de influir en el resultado electoral.

Tasa de Participación

La tasa de participación es un indicador crucial para evaluar el nivel de compromiso cívico y la legitimidad de los procesos electorales. En Quintana Roo, la participación electoral en 2024 experimentó una ligera disminución en comparación con la elección de 2018. En 2018, 60.2% del electorado acudió a las urnas, mientras que en 2024 la tasa de participación bajó al 56.56%. Aunque la caída no es drástica, esta disminución puede ser reveladora de ciertos factores que influyeron en la percepción y el interés de los ciudadanos por estas elecciones.

Posibles Factores que Afectaron la Tasa de Participación

La disminución en la participación electoral puede estar vinculada a varios factores. En primer lugar, la percepción de que Claudia Sheinbaum y la coalición MORENA-PT-PVEM tenían una ventaja considerable pudo haber desmotivado a ciertos sectores del electorado, que consideraban los resultados predecibles. La baja participación también podría reflejar un desinterés en las elecciones locales en comparación con el foco en las elecciones presidenciales.

Otro factor a considerar es la fragmentación de la oposición. Los votantes que no apoyan a MORENA pueden haberse sentido desmotivados debido a la falta de un frente opositor unificado y competitivo, lo que pudo disminuir el incentivo para acudir a las urnas. Esta fragmentación, sumada a una percepción de inevitabilidad en el resultado, podría haber reducido el nivel de movilización en algunos sectores.

A pesar de la disminución en la tasa de participación, el 56.56% sigue siendo un nivel relativamente alto de participación, lo que sugiere que la elección contó con un respaldo considerable de la población, otorgando legitimidad al resultado.

Participación en 2018

En 2018, el 60.2% de participación reflejaba el entusiasmo por el cambio que prometía Andrés Manuel López Obrador con la Cuarta Transformación, una plataforma que generó grandes expectativas y movilizó a millones de votantes en todo el país. La elección de 2024, aunque aún estuvo marcada por un alto nivel de participación, mostró un cierto desgaste en el entusiasmo general por el proceso electoral, lo cual puede ser característico de los ciclos de reelección o continuidad.

Aunque Claudia Sheinbaum representa una figura de continuidad del proyecto de AMLO, su candidatura no despertó el mismo fervor que movilizó a los votantes en 2018. Esto no debe interpretarse como una falta de apoyo, sino más bien como una normalización de la plataforma de MORENA, que ha pasado de ser un movimiento disruptivo a consolidarse como la fuerza gobernante en el país y en el estado.

Legitimidad y Gobernabilidad en un Contexto Competitivo

A pesar de la ligera disminución en la tasa de participación, el respaldo electoral que recibió Claudia Sheinbaum en Quintana Roo sigue siendo considerable, lo que le otorga un mandato claro para continuar con la agenda de la Cuarta Transformación. La alta participación, aunque algo menor que en 2018, refuerza la legitimidad del proceso y asegura que los resultados reflejan el sentir de una porción significativa del electorado.

Sin embargo, la mayor fragmentación del voto y la pluralidad en el sistema político sugieren que el camino hacia la gobernabilidad en Quintana Roo no será tan sencillo como lo fue en elecciones anteriores. El aumento en el Índice de Fragmentación y el Número Efectivo de Partidos (N) implica que, aunque MORENA sigue siendo dominante, la pluralidad de actores políticos y el creciente peso de la oposición presentan desafíos a la consolidación de un control absoluto en la región.

En este sentido, es probable que MORENA y Claudia Sheinbaum tengan que lidiar con un escenario en el que las alianzas y los acuerdos con otros partidos se vuelvan cruciales para mantener una gobernabilidad efectiva, especialmente en los órganos legislativos y en el ámbito local. La fragmentación del voto no significa necesariamente una pérdida de poder, pero sí obliga al partido gobernante a ser más estratégico en la formación de consensos.

Fuentes Consultadas, hasta el momento:

- La Peña Ricardo, D. (n.d.). El número de autonomías y la competitividad electoral.
https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422005000200012
- Universidad Nacional de Cuyo. Plataforma de Estudios electorales de Mendoza (s/f).
Número Efectivo de Partidos.
<http://estudioselectorales.uncu.edu.ar/2021/05/numero-efectivo-de-partidos/>
- Índice de Competitividad – ESTUDIOS ELECTORALES. (n.d.).
<http://estudioselectorales.uncu.edu.ar/2021/10/indice-de-competitividad/>
- Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (S/f) Sistemas Electorales y de Partidos.
https://www.te.gob.mx/ccje/Archivos/presentaciones_capacitacion/sistemas_electorales.pdf
- Número efectivo de partidos – ESTUDIOS ELECTORALES. (n.d.).
<http://estudioselectorales.uncu.edu.ar/2021/05/numero-efectivo-de-parti>